

ISSN: 1579-9794

Traducción y bilingüismo en el periódico *al-Waqā'i' al-Miṣriyya*: el desarrollo de la prensa árabe en el Egipto otomano

Translation and Bilingualism in the *al-Waqā'i' al-Miṣriyya* Newspaper: the Development of Arab Press in Ottoman Egypt

ABDALLAH TAGOURRAMT EL KBAICH
a.tagourramt@ub.edu
Universitat de Barcelona

Fecha de recepción: 31/10/2023
Fecha de aceptación: 05/03/2024

Resumen: *al-Waqā'i' al-Miṣriyya* es un periódico considerado como el antecedente de la prensa árabe en general y la egipcio-otomana en particular. Comenzó su publicación en turco-otomano y en árabe. Esta versión bilingüe se presentaba en los folletos de dicha gaceta en forma de dos columnas: una principal en el primer idioma a la derecha, y otra secundaria en el segundo a la izquierda. A medida que fue pasando el tiempo, esta posición privilegiada variaría según las circunstancias políticas que enfrentó el Egipto otomano durante el gobierno de la dinastía de M. 'Alī. Dentro de este marco, se analizan los factores que contribuyeron al surgimiento de este bilingüismo, destacando el papel que desempeñó la traducción en él. Asimismo, se presta especial atención al contexto periodístico de la época para averiguar cómo *al-Waqā'i' al-Miṣriyya* logró moldear su propia trayectoria periodística, por un lado, y responder a las demandas de la prensa oficial, por el otro. Como resultado de la investigación, se reafirmará que la relación de interdependencia entre la prensa y la traducción aceleró y afianzó el proyecto periodístico que se estaba gestando en el Egipto otomano decimonónico.

Palabras clave: El Egipto otomano, Prensa, *al-Waqā'i' al-Miṣriyya*, Traducción y bilingüismo, *Nahḍa*

Abstract: The newspaper *al-Waqā'i' al-Miṣriyya* is considered the forerunner of the Arab press in general and of the Egyptian-Ottoman press in particular. It was originally printed in Ottoman Turkish and in Arabic, in two columns: the main one on the right in Turkish, and the secondary one on the left in Arabic. As time went by, the position of the two would change in line with the political situation of Ottoman Egypt under the rule of the dynasty of M. 'Alī. In this framework, the aim is to analyze the factors that contributed to the emergence

of this bilingualism, emphasizing the role played by translation. Special attention is paid to the journalistic context of the time to determine how *al-Waqā'i' al-Miṣriyya* managed to shape its own journalistic career on the one hand, and respond to the demands of the official press on the other. As a result of the study, it will be reaffirmed that the interdependence between the press and translation accelerated and strengthened the Arab journalistic project that was becoming established in the Ottoman Egypt of the nineteenth century.

Keywords: Ottoman Egypt, Press, *al-Waqā'i' al-Miṣriyya*, Translation and Bilingualism, *Nahḍa*

INTRODUCCIÓN¹

La aparición de la prensa en el mundo árabe a partir del siglo XIX se erigió en un acontecimiento de gran envergadura que marcó una nueva etapa en la construcción cultural árabe. Asimismo, constituyó, junto con la traducción y la imprenta, uno de los elementos fundamentales necesarios para urgir el movimiento cultural llamado *nahḍa*². Se trataba de una cultura emergente que se adquiriría, en su momento, a través de la materia textual transmitida por las revistas y los periódicos redactados directamente en árabe o traducidos de las lenguas europeas, sobre todo del francés que actuaba como lengua fuente o intermediaria. La prensa había sido también el principal medio para modelar tanto la opinión oficial como la pública, cuya gestación contó con la contribución de los egipcios y los levantinos³, aún bajo el mandato otomano. Varios periódicos eran portavoces de diferentes corrientes políticas e ideológicas, ya fueran conservadoras o progresistas, de acuerdo con el marco cultural general de la *nahḍa*⁴. En torno a esa nueva conciencia, los periódicos aleccionaron a los lectores árabes sobre las señas del nuevo proyecto cultural y difundieron entre ellos el significado de conceptos hasta entonces inéditos de carácter social, político, económico, administrativo, jurídico, científico y literario.

¹ Este trabajo se ha llevado a cabo en el marco del programa posdoctoral Margarita Salas (2021-2023), financiado por la Unión Europea, NextGenerationEU.

² El movimiento tuvo sus orígenes en el siglo XIX en Egipto y posteriormente se expandió por el resto de los países árabes. Su objetivo principal era alcanzar lo mejor en términos de desarrollo científico y literario, utilizando la traducción como una herramienta imprescindible para moldear un nuevo proyecto cultural, adaptado a los gustos y necesidades de la época. Para una definición más amplia del término, véase Tagourramt (2022, pp. 131-135).

³ Sobre todo, los sirios y los libaneses.

⁴ En este trabajo, seguimos el sistema de transliteración de los fonemas árabes al castellano aplicado en su día por la revista *Al-Ándalus* y actualmente seguido por las principales revistas de estudios árabes, como *Al-Qanṭara*, *Miscelánea de Estudios Árabes y Hebraicos* y *Anaquel de Estudios Árabes*.

Para adentrarnos en esta relación entre prensa y traducción en el ámbito árabe, haremos primero un esbozo de la prensa francesa establecida en el Egipto otomano antes de la aparición del primer periódico egipcio, conocido como *al-Waqā'i' al-Miṣriyya* [Los Sucesos de Egipto⁵] (en adelante *al-Waqā'i'*). Aquí hemos de señalar que el surgimiento de la prensa en Egipto siguió los mismos pasos que la traducción había seguido en el contexto de la *nahḍa*. Tras la campaña de Napoleón en Egipto en 1798, las traducciones comenzaron del árabe al francés y, posteriormente, del francés al árabe. De manera paralela, surgió en Egipto la prensa escrita, primero en francés y, más adelante, en árabe y en turco-otomano⁶. La primera estaba al servicio de la Campaña y sus integrantes, mientras que la segunda estaba a disposición de los gobernantes otomanos. A este movimiento de traducción y al desarrollo de la prensa habría que añadir el papel que la imprenta desempeñó, no solo en el proceso de la traducción o de la prensa, sino también en la producción cultural egipcia en general.

A continuación, trataremos la prensa destacada en el Egipto otomano, tanto la escrita en francés como la redactada en árabe o en turco-otomano. Por una parte, arrojaremos luz sobre el papel que la traducción desempeñó en el desarrollo de los periódicos *La Décade Égyptienne*, *Courrier de l'Égypte* y *al-Waqā'i'*; por otra, enfocaremos nuestro interés en la labor que ejerció la prensa desde la perspectiva de *al-Waqā'i'* para extender la función de la traducción hacia nuevos ámbitos de expresión, usando los dos idiomas oficiales del Egipto otomano. Luego, procederemos a analizar las causas que contribuyeron al bilingüismo presente en el periódico en cuestión. Nos centraremos en el conflicto surgido entre los gobernantes otomanos y la élite intelectual egipcia sobre cuál debería ser el idioma principal del periódico para implementar las dos principales líneas de reformas: la primera, relacionada con los ámbitos jurídico, administrativo y militar; y la segunda, con los campos religioso, lingüístico y literario. Examinaremos hasta qué punto la prensa se convirtió durante la *nahḍa* en un recurso fundamental para la traducción y viceversa. Por último, para abordar todos estos temas, analizaremos los cambios significativos que influyeron en las relaciones entre las sociedades

⁵ La traducción al español de textos y títulos en árabe citados en este artículo es realizada por el autor, a menos que existan traducciones publicadas, las cuales serán mencionadas en el apartado de la bibliografía.

⁶ El turco-otomano fue la lengua oficial del Imperio Otomano. Utilizaba el alfabeto árabe y contenía un importante número de recursos léxicos provenientes del árabe y del persa. Sin embargo, con la fundación de la República de Turquía en 1923, Mustafa Kemal Atatürk reemplazó el alfabeto árabe por el latino e inició una campaña nacional de «turquización» para sustituir los vocablos árabes y persas por términos del turco arcaico o por neologismos. Para obtener más información sobre la evolución del idioma turco-otomano y su relación con el persa y el árabe, véase, por ejemplo, el trabajo de al-Dāqūqī (1988, pp. 339-363) titulado «al-Ta'īr al-mutabādal bayna al-lugatayn al-'arabiyya wa al-turkiyya fī al-'ahd al-'uṭmānī» [La influencia mutua entre la lengua árabe y la lengua turca en el periodo otomano].

árabes, otomanas y europeas en todos los niveles, ofreciendo así una comprensión más completa de las dinámicas lingüísticas y culturales de la época.

1. LA PRENSA FRANCESA EN EL EGIPTO OTOMANO

Los primeros números de los periódicos *Courrier de l'Égypte* y *La Décade Égyptienne* se publicaron respectivamente el 28 de agosto y el 1 de octubre de 1798⁷. La misión de ambos periódicos consistía –según Ibrāhīm ‘Abduh⁸ (1945)– en que el primero se interesaba por informar de los acontecimientos de Egipto a los soldados o a los ciudadanos franceses, mientras que el segundo era un periódico científico que se dedicaba a estudiar los asuntos de Egipto y a publicar temas relacionados especialmente con la vida social, literaria y económica. Asimismo, era el periódico oficial de la Academia Científica egipcia, cuyos miembros eran todos franceses. En otras palabras, se trataba de un registro oficial que documentaba las actividades científicas realizadas durante la campaña de Napoleón en Egipto. Eso indica –según ‘Aṭṭā (2006)– que, aunque la prensa estaba presente en Egipto a finales del siglo XVIII, la población local aún no se había sumergido en la lectura o la escritura de periódicos.

Por lo tanto, esta prensa se dirigía principalmente a los soldados y a los ciudadanos franceses que vivían a la sazón en Egipto. Su temática era una amalgama de asuntos que provenían directamente de Francia y de Egipto, a menudo traducidos del árabe al francés, especialmente aquellos relacionados con la actualidad egipcia. Además de noticias, también se incluían temas literarios y religiosos. En este contexto, Husayn (1948) señala que había una cierta presencia de la traducción en *La Décade Égyptienne*; por ejemplo, el orientalista Jean Joseph Marcel tradujo al francés poesía árabe, así como algunos dichos de Luqmān al-Ḥakīm⁹ y explicó el valor simbólico que estos tenían en las sociedades islámicas de la época. Estas publicaciones reflejaban la influencia de la traducción en el corpus orientalista francés, particularmente desarrollado en El Cairo. La figura que hemos mencionado antes con Ḥusayn procuraba reducir la brecha entre la

⁷ Hemos tomado estos datos de ‘Abduh (1945, pp. 19-20).

⁸ Para abordar este apartado, nos hemos apoyado en sus dos libros considerados como fuentes principales que han tratado el desarrollo de la prensa en Egipto durante la *nahḍa*. El primero es *Tārīḥ al-Waqā'i' al-Miṣriyya: 1828-1942* [Historia del periódico *al-Waqā'i' al-Miṣriyya: 1828-1942*], publicado en 1942. El segundo es *Ṭaḥawwūr al-ṣiḥāfa al-miṣriyya wa aṭaruhā fī al-nahḍatayn al-fikriyya wa-l-iṭtimā'iyya* [El desarrollo de la prensa egipcia y su influencia en el renacimiento intelectual y social], publicado en 1945.

⁹ Héroe y sabio legendario de la Arabia preislámica, mencionado en el Corán como monoteísta y como padre que da piadosos consejos a su hijo. En la tradición islámica posterior, se ha convertido en un gran fabulista. Para más información sobre este personaje, véase el trabajo de Heller B. (1986, pp. 817-820).

producción cultural francesa en Egipto y la producción cultural autóctona, abordando temas de interés cotidiano. Asimismo, buscaba mantener informado al lector francés sobre la vida cultural egipcia a principios del siglo XIX. Dada esta situación, resulta notable la falta de interés por parte de Napoleón en establecer un periódico en árabe, en turco-otomano o en una versión bilingüe para facilitar la comunicación regular y sistemáticamente con la población de Egipto, en lugar de recurrir a:

Las imprentas árabes como uno de los medios para comunicarse con los egipcios y difundir informes entre la población colgándolos –según al-Yabartī en los cruces de caminos, árboles y en puertas de las mezquitas [...], o para imprimir folletos y libros destinados a líderes de las caravanas de los peregrinos y a líderes árabes del Próximo Oriente, a cambio de que cesaran de luchar en su contra. ('Abduh, 1945, p. 23)

Estos folletos, que aparecían como resultado estratégico y pragmático de las imprentas árabes, cumplían la función de informar y emitir órdenes a los egipcios durante la Campaña. Se traducían al árabe antes de pasarlos a la imprenta, excluyendo deliberadamente al turco-otomano, que en aquella época era la lengua oficial de la élite gobernante otomana. Este procedimiento tenía su lógica clara. Por un lado, facilitaba la comunicación con la gran mayoría de la población egipcia, que no dominaba la lengua turco-otomana. Por otro lado, reflejaba las intenciones de Napoleón de rechazar la influencia de la cultura lingüística otomana en el ámbito político francés, que se preparaba para el futuro de Egipto.

Así se dieron los primeros pasos de la traducción del francés al árabe, antes de que esta dejara de ser un instrumento al servicio de los franceses y pasara a estar disponible para los egipcios a partir de 1805. En medio de estas circunstancias, el gobernante otomano de Egipto M. 'Alī procedió a implementar, durante su extenso mandato (1805-1848) una política de nacionalización de la traducción, la prensa, la imprenta y las escuelas, que hasta entonces estaban bajo la influencia y el control francés. El objetivo era promover y fortalecer la cultura egipcia en sus diversas facetas, tanto en el ámbito árabe como en el otomano, con la intención de recuperar el elemento árabe-otomano y reconstruir la identidad de Egipto. No obstante, es importante destacar que, a pesar de su corta duración, tanto el *Courrier de l'Égypte* como *La Décade Égyptienne* representaron fuentes de información de gran relevancia, ya que en ellas se registró una parte significativa de la historia moderna de Francia en el exterior y, al mismo tiempo, de Egipto durante la breve Campaña de Napoleón.

2. EL CONTEXTO PERIODÍSTICO DE *AL-WAQĀ'Ī' AL-MIṢRIYYA*

Según Zaydān (2013 [1899]), la prensa egipcia tuvo sus inicios con la publicación del primer número de *al-Waqā'i'* en 1828. Este periódico seguía, desde la perspectiva de la prensa estatal, los mismos pasos que los dos periódicos franceses que hemos tratado en el apartado anterior. Es decir, se fundó con el fin de cubrir, en árabe y en turco-otomano, las actividades políticas, económicas, militares y educativas del Estado de M. 'Alī y de las etapas posteriores del Egipto contemporáneo. Por lo tanto, la prensa de ambos bandos se creó para funcionar como portavoces oficiales del Estado. Sin embargo, esta función bidimensional contrastaba con la percepción que el intelectual y traductor al-Ṭaḥṭāwī se forjó sobre la prensa durante su estancia formativa en París (1826-1831), dos años antes de la aparición del primer número de *al-Waqā'i'*. Durante este periodo, al-Ṭaḥṭāwī descubrió la prensa en París y la definió en su libro titulado *Tajlīṣ al-ibrīz fī taljīṣ bārīz* (1834) [Extracción del oro puro del sumario parisino], de la siguiente manera:

Se trata de unos folletos diarios conocidos como «*al-ŷūrnālāt*»¹⁰ o «*al-kāzīfāt*»¹¹ [...], a través de los cuales la gente accede a toda la actualidad informativa tanto en el interior como en el exterior del Reino, aunque es probable que se contengan una cantidad considerable de información errónea. No obstante, ofrecen noticias entretenidas que los lectores desean conocer, y también abordan temas relacionados con avances científicos, así como anuncios y recomendaciones prácticas. (al-Ṭaḥṭāwī, 1834/2010, p. 115)

Esta definición de la prensa, que se consideraba como la primera en lengua árabe, destacaba dos aspectos principales. El primero se refería al formato material (folletos) y el segundo al conceptual (un medio para conocer la actualidad). A estos dos aspectos básicos se añadían dos características paradójicas que oscilaban entre tomar los contenidos muy en serio o tomarlos muy a la ligera. Después, en el decimotercer capítulo del segundo ensayo del mismo libro vino la ampliación de los conceptos anteriores:

Se trata de folletos impresos diariamente, [...] distribuidos por toda la ciudad y disponibles para su compra por parte del público. En ellos, se concede a todos los ciudadanos franceses el derecho a expresar libremente sus opiniones sobre la política del Estado, así como a elogiar o criticar lo que consideren bueno o malo, dentro de los límites establecidos por la ley. (al-Ṭaḥṭāwī, 1834/2010, p. 192)

Esta ampliación de la definición del concepto de prensa coincidía plenamente con la situación de la producción periodística en Francia, pero

¹⁰ Arabización de la palabra francesa *journaux* (periódicos).

¹¹ Arabización de la palabra francesa *gazettes* (gacetas).

dejaba mucho que desear en cuanto al desarrollo de la prensa en Egipto, tanto la escrita en francés como la redactada en árabe o en turco-otomano. Según este fragmento, la prensa francesa producida en Francia se caracterizaba por ser un espacio de expresión abierto a todos los franceses y se basaba por completo en la libertad de expresión. Por el contrario, en Egipto dicho espacio estaba muy restringido y reservado en su mayoría, en primer lugar, para la élite francesa y, posteriormente, para la élite gobernante del Estado de M. 'Alī. Por lo tanto, nos encontramos ante tres realidades distintas en cuanto a la producción periodística: la cultura francesa, la árabe-egipcia y la turco-otomana. Al-Ṭaḥṭāwī era consciente de esa brecha en sus afirmaciones anteriores, lo que le llevó a advertir al Estado de M. 'Alī de que el modelo de prensa que se desarrollaba en Egipto, inspirado en el modelo francés de *Courrier de l'Égypte* o de *La Décade Égyptienne*, difería de modo considerable de la prensa que circulaba en París. Por ende, el modelo de civilización generado por la Campaña de Napoleón en Egipto no debía considerarse como el prototipo para el desarrollo del país, sino que tenía que fundamentarse en la transmisión del arquetipo establecido en París.

De todas formas, lo anteriormente expuesto implica que este acontecimiento periodístico representaba un fenómeno de transmisión y redacción completamente novedoso. Se trataba de trasladar textos a través de la prensa mediante dos mecanismos fundamentales: ya fuera de manuscrito a impresión, o mediante la traducción. De esta manera, la prensa logró establecer una nueva disciplina basada en diversos tipos de transmisión, lo que allanó el camino para abordar regularmente en sus páginas una variedad de temas políticos, económicos, científicos, sociales, literarios o religiosos. Todo esto se desarrollaba en un nuevo idioma inspirado en el espíritu de la época y que más tarde sería conocido como «*lugaṭ al-ṡarā'id*» [el lenguaje de los periódicos], siguiendo la terminología utilizada por primera vez por I. al-Yāziyī.

3. EL BILINGÜISMO EN AL-WAQĀ'Ī' AL-MIṢRIYYA

Tras la retirada del ejército francés de Egipto en 1803, el país se quedó sin imprenta durante aproximadamente veinte años, hasta que en 1820, M. 'Alī estableció la Imprenta Būlāq¹² en El Cairo. Con este acontecimiento, la vida cultural en Egipto experimentó un cambio notable, ya que, a partir de entonces, la tecnología se puso al servicio de la lengua árabe. Al principio, dicha imprenta se creó para satisfacer las necesidades educativas e informativas del ejército egipcio, siguiendo así los mismos pasos que la Imprenta del Ejército de Oriente durante la campaña de Napoleón. Para

¹² Cabe señalar que esta imprenta desempeñó un papel trascendental en el desarrollo de la prensa del gobierno otomano de Egipto. Para más información sobre esta relación sustancial entre la prensa y la imprenta durante la época moderna, véase el artículo de Bakr Hassan (2021).

sistematizar la relación entre él como jefe de Estado, la administración y el ejército, M. 'Alī creó el periódico *al-Waqā'i'* en 1828¹³. Según De Tarrazi (1913/2023), inicialmente este periódico se publicaba únicamente en turco, luego en turco y árabe, después en turco y, por último, exclusivamente en árabe. Por su parte, 'Abduh (1942) apunta que este periódico constaba de cuatro páginas con una longitud de unos treinta y siete centímetros. Tenía dos columnas: una para los temas redactados en turco-otomano y otra para su correspondiente traducción al árabe. Además, según indica Ayalon (1995), esta situación fue la predominante en el periódico durante sus primeros diez años de existencia. Dado que ambos idiomas se escriben de derecha a izquierda, la disposición del turco-otomano en la columna derecha en *al-Waqā'i'* implicaba que el árabe se relegaba a un papel secundario en el Estado de M. 'Alī; lo que sugiere que, aunque Egipto gozaba de cierta autonomía política respecto a la Sublime Puerta, no tenía una autonomía lingüística¹⁴ completa. Asimismo, la redacción en idioma árabe debía tolerar la traducción, ya fuera directa o indirecta, desde dos fuentes principales: la turco-otomana en lo que concernía los asuntos internos del Estado y la europea en lo que correspondía a los acontecimientos internacionales. Precisamente así, *al-Waqā'i'* se convirtió en el portavoz del aparato oficial respecto a la política interior y fuente de información de dicho aparato sobre el exterior, concretamente a partir del número xv. Por consiguiente, y según indica el mismo 'Abduh (1942), comenzaron a publicarse diversas noticias externas sobre España, Inglaterra y los enfrentamientos en Irlanda. Sin embargo, era evidente que la mayoría de dichas noticias externas, especialmente las relacionadas con temas políticos, se transmitían desde la prensa francesa, sin que fuera posible criticar o comentar la materia informativa debido a la crisis de 1840, que privó a Egipto de su estatus internacional dentro del Imperio Otomano. Esta coyuntura condujo a que el gobierno egipcio limitara el alcance de *al-Waqā'i'* a la mera traducción de textos, sin permitir un análisis más profundo de la información transmitida.

Ante esta situación, no sabemos exactamente qué pasó con los textos provenientes del francés, del inglés o del italiano. No disponemos de información acerca de si se realizaban traducciones directas desde estas

¹³ Y en Constantinopla, que era la capital del Imperio Otomano, De Tarrazi (1913/2023) señala que el primer diario otomano se titulaba *Takvim-i Vekayi* [Calendario de los acontecimientos] y apareció en 1832.

¹⁴ En Egipto, tal vez se pudiera hablar de esa autonomía lingüística, en el ámbito de prensa, a partir de los años ochenta del siglo xix, tal como constó en el segundo apartado de un documento oficial que trataba sobre la nueva legislación de la prensa otomana, dedicado a especificar, de modo libre, la lengua de publicación de los periódicos. Es decir, que esa lengua podría ser el turco-otomano, el árabe, una lengua extranjera o cualquier otra lengua del Imperio Otomano. Véase la traducción al árabe de Ma'lūf del documento oficial *Qānūn al-ṣiḥāfa al-ʿuṭmāniyya al-ʾyadīd* [La nueva Legislación de la prensa otomana] (1909, p. 4).

lenguas al árabe y al turco-otomano, o si se empleaba uno de estos idiomas como intermediario. Resulta sumamente difícil determinar el papel específico de cada lengua en aquel contexto histórico. Además, hasta el momento, parece que ningún estudio sobre la historia de la traducción ha abordado el papel del turco-otomano en la transmisión de textos desde los idiomas europeos al árabe. Por ejemplo, en la época contemporánea, ni J. al-Dīn al-Šayyāl (1951, 2000), ni J. Tāyir (1945), ni L. Zaytūnī (1994), entre otros investigadores, han tratado en sus respectivos estudios sobre traducción durante la *nahḍa* la función que desempeñó el idioma turco-otomano en la traducción al árabe, ya fuera como lengua intermediaria o como fuente original, particularmente en el ámbito periodístico desde los años treinta del siglo XIX hasta el inicio del periodo colonial británico en Egipto (1882). Lo que sí sabemos con certeza es que, en el ámbito de la política interna y externa del Imperio Otomano, las traducciones se hacían del turco-otomano al árabe. Al respecto, nos informa Ayalon (1995, p. 17) de que, a modo de ejemplo, las dos primeras páginas del número 130 de marzo de 1830 trataban sobre un informe detallado del Consejo del Imperio, preparado sobre las reservas públicas de alimentos en vísperas del mes de ramadán, así como un breve extracto de un periódico de Izmir que versaba sobre las relaciones otomano-rusas. Por otro lado, el francés era la lengua original de los textos que se traducían, ya que había ejercido una notable influencia en la lengua árabe tanto en términos léxicos como estilísticos. Esta influencia no se limitaba únicamente al ámbito periodístico, sino que también se extendía al literario y científico. En un estudio que abarcó diecinueve obras culturales sobre la Europa de entre 1844 y 1900, escritas por varios autores de diferentes regiones del mundo árabe, como Egipto, El Levante y África del Norte, Newman argumenta que:

This is a surprisingly low figure since authors primary focus was on the unfamiliar culture and technologies they witnessed and had to convey to their home readership. The overwhelming majority of the loanwords were French (70.1%), followed by Italian (21.5%), Spanish (4.1 %), which was restricted to Moroccan works, and English (3.8%). French dominance is largely due to the fact that for most of the century it was viewed as the model of modernity by Muslim nations. (Newman, 2013, p. 477)

Estos datos sugieren que, si bien la influencia del francés en el árabe no fue absoluta, sí fue considerable en comparación con la de otros idiomas europeos. Por otra parte, y continuando con el lado derecho que ocupaba el turco-otomano en *al-Waḡāʾiʿ*, se observa que esta posición se mantuvo durante poco más de diez años. Después de este periodo, el árabe pasó a

ocupar el lado derecho justo cuando al-Ṭaḥṭāwī¹⁵ fue nombrado redactor jefe del periódico en 1842. Este cambio coincidió con la vuelta a Egipto de la primera delegación¹⁶ estudiantil egipcio-otomana destinada en París y con la fundación de la *Madrasat al-Aṣṣun* (Escuela de Idiomas) en El Cairo en 1835. Estas circunstancias, que marcarían el futuro de la vida cultural y científica en Egipto, jugaron un papel decisivo para que el árabe ocupara no solo la parte principal del periódico, sino también un estatus lingüístico prominente en el Estado de M. 'Alī. Además, se creó un espacio reservado a las noticias internacionales, lo que amplió el ámbito de traducción y llevó a la institución política a buscar traductores preparados para llevar a cabo el proyecto de traducción del que la prensa formaba parte. El gobernante otomano sabía que, tarde o temprano, el árabe ganaría terreno al turco-otomano tras haber superado esa fase de alternancia interlingüística en diferentes ámbitos. Aun así, los cambios prometedores de esa nueva generación que había completado su formación en París no habían durado lo suficiente como para marcar un relevante giro en la evolución de *al-Waqā'ī'*. En esta misma línea y, según Louis 'Awaḍ (1987), enseguida se tomaron unas medidas drásticas respecto a la organización del periódico. El turco-otomano volvió a ocupar el lado derecho y se dejó de publicar sobre temas literarios.

Estas decisiones tomadas a finales del mandato de M. 'Alī y durante los sucesivos mandatos de los pachás Ibrāhīm, 'Abbās I y Sa'īd frenaron la renovación del periódico, ya que este enfoque novedoso podría representar una amenaza para la estabilidad gubernamental de Egipto. Por esta razón, el turco-otomano volvió a ocupar la posición principal, relegando al árabe, y por ende a la traducción, a un papel secundario. Además, la introducción de la literatura¹⁷ de origen árabe o traducida de otras lenguas entre las columnas del *al-Waqā'ī'* marcó la incorporación de una nueva conciencia generada por las opiniones personales de los columnistas egipcios de la época. Como resultado, el periódico volvió a adoptar un formato más tradicional e irregular, centrándose en cubrir las actividades de los pachás y la labor administrativa de los divanes. Las lenguas de redacción seguían siendo el turco-otomano y

¹⁵ En un trabajo dedicado al papel intermediario del idioma turco-otomano, Tagourramt (2023) señala que dicha figura traductora, clave de la *nahḍa*, utilizaba el referente turco-otomano para transmitir al árabe algunos conceptos nuevos de la cultura francesa, con el fin de facilitar su comprensión a los lectores. Por ejemplo, el uso de la palabra «sultán», con su amplia connotación de gestión política, sirvió para calcar en árabe todo aquello que era de realeza en el Reino de Francia durante la primera mitad del siglo XIX.

¹⁶ Enviada a París por M. 'Alī entre 1826 y 1831 para estudiar las ciencias europeas. En general, las misiones estudiantiles destinadas en Europa durante su mandato contaron con la participación de aproximadamente 350 estudiantes. Para más información sobre el tema, véase Abdel-Malek (1969, p. 120).

¹⁷ Zaydān (1899/2013) señala que, durante los respectivos mandatos de los pachás 'Abbās I y Sa'īd (1849-1863), no existía ningún interés por la literatura, razón por la que no se publicó ningún periódico o revista literaria en el Valle del Nilo.

el árabe. Según 'Abduh (1942), el proceso de traducción se llevaba a cabo de la primera lengua a la segunda, y en el caso de traducciones desde lenguas europeas al árabe, el turco-otomano actuaba como intermediario entre estas y el árabe. Es importante destacar que, en este contexto, el movimiento de traducción no se había detenido por completo, ya que se llevaba a cabo entre dos lenguas oficiales: el turco-otomano y el árabe. Este enfoque se centraba en facilitar la comunicación entre el Estado y la población. Por lo tanto, la traducción se había convertido en una cuestión interlingüística dentro de la provincia otomana de Egipto. Sin embargo, lo que sí se había interrumpido era el proceso cultural general de la *nahḍa*, que se basaba en la traducción del francés al árabe para transmitir el acervo cultural europeo y las innovaciones científicas alcanzadas en Europa.

Este retroceso intelectual y traductor fue resultado de la política de dependencia que los tres pachás mencionados anteriormente debían seguir hacia la Sublime Puerta. Esta institución seguía una política cautelosa hacia Europa, lo que culminó en el cierre de la *Madrasat al-Alsun*. Además, en 1851 al-Ṭaḥṭāwī, su director principal, fue exiliado a Sudán. Esta paralización de la actividad traductora, que tuvo un impacto directo en la trayectoria de *al-Waqā'i'* y en la vida cultural egipcia en general, perduró aproximadamente diez años y empezó a reanudarse con la llegada al poder del jedive Ismā'īl.

4. EL AUGE DE LA PRENSA EN EL EGIPTO OTOMANO

Durante el mandato del jedive Ismā'īl (1863-1879), marcado por una amplia apertura hacia Europa, especialmente hacia el París de la *belle époque*, se implementaron una serie de reformas en la prensa egipcia, sobre todo en la oficial, tanto a nivel temático como en lo que respecta a la traducción. Por ejemplo, en *al-Waqā'i'* se retomó la publicación del capítulo literario y se añadieron nuevos apartados de gran interés. En este contexto, 'Abduh (1942) afirma que el periódico volvió a publicarse en varios números, traduciendo de las lenguas europeas lo que los autores europeos trataban en sus libros sobre Egipto. Eso contribuyó a forjar una nueva conciencia social en Egipto sobre la imagen que se había desarrollado en Europa del país y del Oriente árabe en general, llevando a una reflexión sobre el valor simbólico de esa imagen. Estas innovaciones no se limitaron únicamente a *al-Waqā'i'*, sino que afectaron a toda la prensa existente en Egipto en ese momento. Es importante recordar que, en aquel contexto, había alrededor de sesenta revistas y periódicos escritos en árabe o en otras lenguas, dado que:

Ismā'īl autorizó la publicación de más de cuarenta medios de comunicación, entre periódicos y revistas, que se editaban en Egipto en francés, italiano, griego e inglés. Además, proporcionó apoyo financiero a más de veinticinco periódicos, incluidos cinco

estatales, que se publicaban en árabe en El Cairo y Alejandría. ('Abduh, 1942, p. 217).

Sin embargo, la mayoría de esos periódicos y revistas no seguían una línea regular ni en su publicación ni en su duración. A pesar de ello, reflejaban claramente la introducción masiva de la prensa extranjera¹⁸ y árabe en Egipto durante las décadas de 1860 y 1870. Por otro lado, la actividad traductora experimentó un resurgimiento cultural que se hacía entre diferentes idiomas de manera más abierta y libre, en comparación con el periodo anterior. Como resultado, la libertad de expresión y de prensa¹⁹ establecida durante el mandato del jedive Ismā'īl implicaba también la libertad de traducción, la expansión de sus campos de interés y la circulación libre de ideas entre Egipto y Europa. El respaldo financiero que Ismā'īl brindaba a la prensa escrita en árabe desencadenó una migración masiva hacia El Cairo de la élite cultural árabe proveniente de varias provincias bajo dominio otomano, como Damasco y Beirut. Los miembros de dicha élite buscaban continuar su actividad intelectual, la cual estaba censurada en sus lugares de origen debido a la represión del sultán 'Abd al-Ḥamīd II (g. 1876-1909), cuyas consecuencias son mencionadas por Ismā'īl Aḥmad Yāgī en el siguiente fragmento:

La opresión de 'Abd al-Ḥamīd II, que se manifestaba especialmente en el ámbito de la prensa [...], tuvo como consecuencia el cierre de todos los periódicos en El Levante, a excepción de aquellos con una orientación islámica y que se mantenían alejados del panarabismo. Algunos de estos medios concebían la historia otomana como una continuación de la historia islámica [...]. Como respuesta a esta situación, muchos trabajadores de este sector optaron por huir del Estado otomano y dirigirse hacia El Cairo. (Aḥmad Yāgī, citado en al-Tamīmī, 1990, p. 531)

Por lo tanto, los límites de la libertad de expresión en el Sultanato otomano variaban de una provincia árabe a otra. En la parte asiática, sobre todo en El Levante, la prensa que no siguiera una tendencia islámica sería reprimida, mientras que en Egipto gozaba de una cierta libertad de opinión y de una tolerancia ideológica. Este fenómeno de migración intelectual inundaría la prensa egipcia escrita en árabe. Además, daría lugar a una campaña sin precedentes por parte de los medios de comunicación estatales y privados para combatir no solo la política represiva del Sultanato, sino también del colonialismo británico. Entre las figuras levantinas que actuaban

¹⁸ Para más información sobre esta prensa en lenguas extranjeras, véase la lista de periódicos recogida por Abdel-Malek (1965, p. 182).

¹⁹ Garantizada en la primera constitución otomana de 1876.

como patrones intelectuales de la prensa²⁰ destacaban: Ibrāhīm al-Yāziyī, quien fundó la revista *al-Ḍiyyā'* [La Claridad]; Ya'qūb Ṣarrūf y Fāris Nimr, quienes establecieron en Beirut la revista *al-Muqṭaṭaf* [La Antología] y luego la trasladaron a El Cairo; Adīb Ishāq, creador del periódico *Miṣr* [Egipto]; Faraḥ Anṭūn, fundador de la revista *al-Ŷāmi'a* [La Liga]; Naṣīb al-Ḥaddād, quien fue redactor jefe del periódico *Lisān al-'arab fī miṣr* [La Lengua de los árabes en Egipto]; Ŷur'yī Zaydān, fundador de la revista *al-Hilāl* [El Creyente], entre otros. Todos estos medios fueron creados con el propósito de promover el movimiento de renovación cultural y lingüística a través de la traducción que se realizaba desde las lenguas europeas al árabe. Y, para difundir la conciencia religiosa, Ŷamāl al-Dīn al-Afgānī y Muḥammad 'Abduh fundaron el periódico semanal *al-'Urwa al-wuṭqā* [El Lazo indisoluble], mientras que Raṣīd Riḍā estableció la revista *al-Manār* [El Faro]. A estas revistas y periódicos provenientes de El Levante se sumaban otros medios²¹ egipcios de orientación renovadora como *al-Nahḍa al-fikriyya* [El renacimiento intelectual] de Muḥammad Gallāb; *al-Maṣalla al-ṣadīda* [La Revista nueva] de Salāma Mūsā; y *al-'Uṣūr* [Las Épocas] de Ismā'īl Maṣḥar. Por otra parte, surgieron otros medios con el objetivo de traducir el pensamiento occidental y difundir su producción filosófica y literaria sin descuidar el acervo cultural árabe, como *al-Risāla* [La Epístola] de Aḥmad Ḥasan al-Zayyāt; *al-Taḳāfa* [La Cultura] de A. Amīn, entre otros.

Así, presenciamos una intensa interacción cultural entre la empresa intelectual levantina y egipcia, ambas al servicio del gobierno jedival que buscaba alinearse con la civilización europea. En esta misma línea, se sucedieron varios acontecimientos durante el mandato del jedive Tawfīq (1879-1892), entre ellos la Revolución de 'Urābī (1879-1882), la ocupación británica (1882) y la pérdida de Sudán (1885). Todo esto coincidió con la creación de la primera constitución otomana en 1876, inspirada en los modelos institucionales europeos de la época, introducidos en el Sultanato durante el periodo de reformas conocido como las *tanẓīmāt*. Estos hechos transformaron drásticamente el presente y el futuro de Egipto, como más tarde describiría al-'Aqqād:

Hemos crecido en una época en la que ninguna corriente ideológica podía imponer su dominio sobre las mentes de la juventud en todas las regiones de Egipto [...], debido a que era una época marcada por agitaciones y turbulencias [...]. Nuestra era se asemejaba a la «Torre de Babel»; se construía y se reconstruía año tras año [...]. Durante la etapa de la Liga Islámica, estábamos divididos en términos doctrinales, y esta división continuó durante el periodo de

²⁰ Véase los trabajos de 'Abbūd (1960/2014, pp. 324, 325, 344) y de Ŷ. Zaydān (1899/2013, pp. 1236-1249).

²¹ Hemos obtenido esta información de al-Kattānī (1982, pp. 205-206).

la construcción nacional y a lo largo del renacimiento intelectual. (al-ʿAqqād, 2013, p. 16)

En estas palabras, en las que el peso de la época cobraba protagonismo, al-ʿAqqād lamentaba la situación de la vida intelectual de su tiempo que se parecía a la Torre de Babel, símbolo de la diseminación de las lenguas y la dispersión de las ideas. Los intelectuales árabes se encontraban divididos entre conservadores, reformistas y liberales laicos. Se inspiraban en distintas épocas, sin poder establecer vínculos culturales para superar sus discrepancias ideológicas. Cada corriente mantenía sus propios periódicos o revistas, actuando como portavoces y difusores de sus ideales, pero sin buscar la contemporaneidad.

En vista de todo ese conflicto intelectual, todavía cabe contestar a la siguiente pregunta: ¿qué ocurrió con *al-Waqāʾiʿ* antes de la ocupación colonial británica de Egipto? Sin duda, se produjeron cambios significativos: en primer lugar, el árabe recuperó su estatus como lengua principal, mientras que el turco-otomano se relegó al ámbito de la traducción. En segundo lugar, la dirección del periódico pasó a manos de una nueva figura reformista de orientación claramente religiosa, muy distinta de las figuras directivas anteriores. Se trataba del jeque Muḥammad ʿAbduh, quien supo cómo aprovechar un periódico oficial para difundir su propio proyecto reformista. Su enfoque se centraba en buscar la compatibilidad y la conciliación del islam con la civilización moderna. En este contexto, ʿAbduh (1942, p. 154) señala que «a partir del número 933, publicado el 9 de octubre de 1880 bajo la dirección del jeque M. ʿAbduh, *al-Waqāʾiʿ* se convirtió en un periódico oficial independiente en todos sus asuntos, y se publicaba diariamente excepto los viernes». Partiendo de esa idea de conciliación, M. ʿAbduh aspiraba, a través de su posición en *al-Waqāʾiʿ*, a modificar progresivamente el estado en el cual se hallaba la *umma* dentro de los paradigmas generales del movimiento cultural de la *nahḍa*. Por una parte, su proyecto reformista encontraba apoyo por parte del sultán otomano de Constantinopla y, por la otra, fue recibido con cierta desconfianza por parte del jedive de Egipto. El primero necesitaba una figura intelectual para difundir el panislamismo, ideología necesaria para consolidar el Sultanato otomano. El segundo creía que *al-Waqāʾiʿ* necesitaba una figura intelectual moderada, capaz de influir en las masas manteniendo una relación de equilibrio entre el panislamismo y el panarabismo para defender los intereses de Egipto. Con este nuevo escenario, las páginas de *al-Waqāʾiʿ* —con el árabe a la derecha— estaban repletas de opiniones críticas dirigidas a la situación degradante de la sociedad egipcia, cuya decadencia se atribuía a la invasión cultural europea de Egipto, llevada a cabo mediante la traducción o a través de la prensa publicada en lenguas europeas. Sin embargo, eso no significaba que M. ʿAbduh estuviera en contra de todo lo que provenía de Europa, incluida la producción traductora. Por el contrario, lo que

deseaba el *imam* era establecer un cierto orden, o más bien marcar un ritmo específico en la recepción cuantitativa y cualitativa de la producción cultural europea introducida en Egipto. En este sentido, es importante recordar su traducción del libro de Herbert Spencer *Education intellectual, moral and physical*, que abordaba temas como la educación y el papel de la ética religiosa en la reforma social.

Ante esta nueva dinámica, *al-Waqāʾiʿ* intentaba reaccionar desde su propia cultura árabe-otomana, fundamentada en la conciencia religiosa, como respuesta a la abundante producción traductora procedente de fuentes culturales europeas. Por lo tanto, desde que M. 'Abduh introdujo la conciencia religiosa en la prensa, se desató un gran debate entre dos ideologías distintas: la islámica y la laica. Sin embargo, no debemos olvidar que la traducción también fue parte de ese choque ideológico, ya que siempre había estado presente entre los fundamentos culturales de la *nahḍa*. Asimismo, había sido una herramienta eficaz para establecer canales de comunicación entre idiomas, personas y culturas. A continuación, exploraremos el prototipo de relación entre traducción y autoría en el ámbito periodístico y su papel en el entramado cultural de la *nahḍa*.

5. LA PRENSA, ENTRE TRADUCCIÓN Y AUTORÍA

Durante el último tercio del siglo XIX, la traducción marcó el comienzo de una nueva fase en la producción cultural, con la intención de trascender el pragmatismo estatal y ampliar los horizontes para servir a las masas. Entre los factores clave que impulsaron esta transición se encontraban las escuelas, los periódicos y las revistas que contaron con la traducción para transmitir al lector árabe la actualidad decimonónica que se desarrollaba en otras lenguas. Según Sālim al-ʿĪs (1999), en medio de este panorama, los periódicos y especialmente las revistas dependían en gran medida de la traducción. Es por esta razón por la que la traducción amplificó la producción periodística, generando debates entre las corrientes ideológicas liberales y conservadoras, tanto egipcias como levantinas. La controversia no se limitaba únicamente a cuestiones ideológicas, sino que también abarcaba la reforma del idioma árabe en múltiples aspectos. Por ejemplo, desde la perspectiva salafí²², M. 'Abduh destacó dos cuestiones principales:

La primera consistía en liberar el pensamiento de la imitación y comprender la religión según los *salaf* de la *umma* antes de la

²² De *salaf*: Nombre dado respectivamente a las tres primeras generaciones y a las generaciones siguientes de la comunidad musulmana. En la *sunna*, que ha establecido uno de los rasgos más característicos de la visión islámica de la historia, se impone la idea apriorística de que esta historia empezaría con una edad de oro que sería irremediabilmente seguida de un periodo de debilitamiento, de desviamiento y de división. Para más información sobre este tema, véase Chaumont (1995, pp. 330-331).

discordia [...]; la segunda estribaba en reformar el estilo de la lengua árabe, tanto el utilizado en el discurso oficial de los divanes y de las oficinas del gobierno, como el empleado por los periódicos, ya fuera originalmente o traducido de otras lenguas. ('Abduh, citado en Riḍā, 2006, p. 11)

Por consiguiente, la tesis de M. 'Abduh se centraba en liberarse de la imitación intelectual y entender la religión siguiendo el ejemplo de los *salaf* de la *umma* en los tiempos de su unidad²³, como medio para lidiar con la civilización moderna. Y para lograr este propósito, era esencial emprender una reforma en el idioma. Este tema ya había sido considerado por otros intelectuales anteriores a M. 'Abduh, como al-Ṭaḥṭāwī en el periódico *al-Waqā'i'* y en la revista *Rawḍat al-Madāris al-Miṣriyya* [El Prado de las Escuelas Egipcias]; así como por Aḥmad Fāris al-Šidyāq en el periódico *al-Ŷawā'ib* [Las Noticias], que se publicaba en Constantinopla. Además, M. 'Abduh advirtió a la élite intelectual que debía evitar caer en la dependencia de la traducción, proponiendo en su lugar que se considerara como un recurso para la renovación intelectual y lingüística. Este era precisamente el objetivo buscado a finales del siglo XIX y a principios del XX, según la opinión de I. al-Yāziyī, como se expone en la introducción de su libro titulado *Lugat al-ŷarā'id*²⁴ [El lenguaje de los periódicos]:

Si observas los propios periódicos, notarás que están viviendo una nueva etapa caracterizada por la retórica y la elocuencia en la expresión, como se puede apreciar al comparar el estado de muchos títulos actuales con los de hace aproximadamente diez años. Este cambio se debe, sin lugar a duda, a la abundancia de la producción periodística. (al-Yāziyī, s.f., p. 2)

Entonces, nos encontramos ante una notable transición que tuvo lugar, según al-Yāziyī, en menos de diez años, y que afectó al lenguaje de los periódicos. Se trataba de una redacción completamente nueva, influenciada por el espíritu político e intelectual de la época, y creada por los levantinos y los egipcios, sin olvidar el impacto que tuvo en ella al-Afgānī –guía intelectual

²³ M. 'Abduh, al igual que su maestro al-Afgānī, abogaba por la unidad de la *umma* islámica, siguiendo la campaña promovida por la Sublime Puerta para enfrentarse al panarabismo, que prestó apoyo a las potencias de la Entente durante la Primera Guerra Mundial a cambio de ayuda para liberar a los árabes del dominio otomano y establecer un extenso reino en la península arábiga.

²⁴ La idea general de este libro es muy similar a la del libro *Kanz al-ḥuffāz fī taḥḍīb al-alfāz* [La joya de los recitantes en el refinamiento de los vocablos] de Abū Yūsuf Ya'qūb ibn Ishāq al-Sikkīt (m. 858), editado por Louis Cheikho en 1926. Este libro surgió en el siglo IX, durante un periodo de intensa actividad traductora, con el propósito de organizar la lexicografía árabe, que estaba considerablemente influenciada por la traducción del siríaco, del persa y del griego. Al-Yāziyī, por su parte, escribió su *Lugat al-ŷarā'id* para hacer frente a la gran cantidad de vocablos que se introducían en el árabe mediante la prensa, la traducción y la literatura de viajes.

de toda una generación– tras su paso por Egipto entre 1871 y 1879. Esta emergente lengua árabe rompió con el estilo tradicional, caracterizado por el uso de la prosa rimada, de largas introducciones y de conclusiones innecesarias, ya que los autores comenzaron a priorizar el contenido sobre la forma. Asimismo, hizo hincapié en la importancia de adoptar un estilo literario claro y directo como piedra angular de la retórica moderna. No obstante, el propio al-Yāziyī (s.f., p. 2) advirtió en la conclusión de su obra citada con anterioridad a los autores que contribuían en los periódicos instándoles a cuidar la calidad del lenguaje. Consideraba que los periódicos funcionaban como una escuela donde los lectores aprendían la nueva lengua. Además, eran una fuente directa de información sobre novedades políticas, comerciales, científicas y literarias. Efectivamente, a finales del siglo XIX y a principios del XX, los periódicos desempeñaban un papel informativo fundamental y también se presentaban como espacio didáctico para el aprendizaje de un lenguaje novedoso.

Desde esta perspectiva de M. ‘Abduh –basada en la conciliación entre los valores islámicos y los de la cultura europea– y de la expectativa novedosa de al-Yāziyī –centrada en la transición del lenguaje de los periódicos–, nos adentramos en un tema polémico generado por la traducción entre los intelectuales árabes. Se trataba de la teoría de Darwin que estudiaba el origen de las especies y la evolución biológica, introducida por primera vez en la lengua árabe –según ‘Alī al-Muḥāfaẓa– por el intelectual laicista libanés Šiblī Šumayyil. Esto se llevó a cabo a través de las traducciones que Šumayyil publicaba en la revista *al-Muqataṭaf*, incluyendo la traducción del libro del filósofo alemán Ludwig Büchner (m. 1899) titulado *Falsafat al-nuṣū’ wa-l-irtiqā’* [La filosofía de la evolución y del progreso], publicado en 1884. Esta traducción contaba con una introducción de 24 páginas en las que Šumayyil defendía la importancia de las ciencias naturales y la medicina, más allá del conocimiento teológico y metafísico. Varios intelectuales árabes, tanto cristianos como musulmanes, se enfrentaron a estas traducciones, como lo indica la siguiente afirmación de al-Muḥāfaẓa:

Los intelectuales árabes recibieron por unanimidad las ciencias aplicadas modernas, pero se diferenciaron en sus posturas hacia las teorías científicas asociadas, sobre todo aquellas que impactaban en sus creencias religiosas. Por eso, algunos de ellos creían en esas teorías y se dedicaron a defenderlas y a difundirlas; otros las rechazaron vehementemente, considerándolas como símbolos de incredulidad y ateísmo; mientras que otros no percibían ninguna contradicción entre dichas teorías y la religión. (al-Muḥāfaẓa, 1987, p. 243)

Como se evidencia, este tipo de teorías dividió las opiniones entre los intelectuales árabes. Al-Muḥāfaẓa señala, a renglón seguido, a algunos

defensores cristianos de la teoría de Darwin, como A. Louis, profesor en la Facultad Evangélica Siria, la actual Universidad Americana de Beirut. Este fue duramente criticado por ʿYūsuf Anas al-Amīr Kānī –director de la Escuela de Teología de Beirut– quien tachaba a Darwin de infiel y ateo.

Por su parte, los intelectuales musulmanes adoptaron una postura similar a la de sus homólogos cristianos. Pongamos el caso de ʿYamāl al-Dīn al-Afgānī, quien en 1884 publicó una epístola de aproximadamente setenta páginas, titulada *al-Radd ʿalā al-dahriyyīn* [Réplica a los materialistas]. Esta obra, traducida del persa al árabe por el entonces muftí de Egipto, M. ʿAbduh, con la colaboración de ʿArīf Afandī, criticaba de manera contundente la teoría darwiniana y, al mismo tiempo, contrarrestaba el pensamiento materialista occidental que era antiislámico²⁵. De ese modo, la autoría en lengua persa – traducida aquí al árabe– había encontrado su camino en la conciencia religiosa emergente dentro del ámbito cultural de la *nahḍa*, como respuesta a la extensa producción traductora cuyo contenido provenía de la cultura laica occidental. El peso intelectual de al-Afgānī motivó a M. ʿAbduh a realizar traducciones desde el persa, con el fin de defender la propia cultura en una época en la que el pensamiento árabe-islámico de la *nahḍa* se centraba en revisar las primeras fuentes del islam recopiladas durante el periodo del registro cultural árabe que tuvo lugar en los siglos VIII y IX.

En efecto, nos encontramos ante un choque cultural que involucraba dos procesos de traducción: en primer lugar, la traducción del francés al árabe de la teoría de Darwin y, en segundo lugar, la traducción del persa al árabe como respuesta a esta traducción, con el propósito de oponerse a ella. Por lo tanto, en la cultura árabe-islámica las traducciones de las obras del naturalista inglés constituían el principal punto de partida para los debates entre religión y ciencia, que dieron lugar a la crítica y a la retraducción de la teoría de Darwin, así como a su publicación directa en árabe en el ámbito científico. En este contexto, destacaron la retraducción de *El origen de las especies* realizada por Ismāʿīl Maẓhar²⁶ en 1918, y los siguientes trabajos de Salāma Mūsā: *Naẓariyyat al-taṭawwur wa aṣl al-insān* (1928) [Teoría de la evolución y el origen del ser humano] y *al-Yawm wa-l-gad* (1929) [Hoy y mañana].

²⁵ En este contexto, es relevante mencionar la réplica que publicó al-Afgānī en *Speziale* (2008) para desestimar algunas afirmaciones del intelectual francés Ernest Renan sobre el retraso y la presunta inferioridad de la cultura islámica. Renan había abordado este tema en una conferencia titulada «L'islamisme et la science», impartida en la Universidad de La Sorbona el 29 de marzo de 1883.

²⁶ Según Elshakry (2013), este intelectual calificaba su tiempo como una «era de traducción», que guardaba similitudes con épocas en las que los traductores habían facilitado la transmisión de ideas desde Occidente hacia Oriente, primero durante el periodo abasí, y luego en dirección contraria durante el Renacimiento. Por lo tanto, el resurgimiento intelectual del pensamiento árabe implicaba restaurar esta circulación de ideas para recuperar la estabilidad del pensamiento oriental.

CONCLUSIONES

Al concluir este trabajo, se puede afirmar que la prensa francesa, que acompañó a la Campaña de Napoleón en Egipto, fue un precursor clave en la gestación de la prensa no solo en el Egipto otomano, sino en todo el mundo árabe. Este nuevo medio de expresión llevó a los pachás y los jedives otomanos a modelar el periodismo egipcio con el fin de mantener informada a toda la población del Estado egipcio-otomano. En este contexto, surgió el periódico *al-Waqā'i' al-Miṣriyya*, con la misión de asumir esta tarea informativa. Sin embargo, con el transcurso del tiempo, comenzaron a aparecer discrepancias entre la élite política otomana y la élite intelectual egipcia. Estas diferencias se centraban en la definición de los fundamentos de este nuevo género expresivo introducido en la provincia otomana de Egipto. Dichos factores generaron un ambiente dicotómico en el que se enfrentaban el elemento turco-otomano y el elemento árabe-egipcio. Además, la constante presencia del componente europeo en *al-Waqā'i'* a través de traducciones contribuyó a esta dinámica.

En efecto, después de los primeros diez años de existencia del periódico, se observa que el establecimiento de la prensa en el Egipto otomano se basaba en el bilingüismo y la traducción. Este fenómeno constituía un aspecto social y cultural que se reflejaba de manera alternativa en *al-Waqā'i'*, dependiendo del poder político y administrativo de los gobernantes otomanos, por un lado, y del poder cultural de los intelectuales egipcios por el otro. En un principio, el turco-otomano ocupaba la columna derecha, mientras que el árabe ocupaba la izquierda. Por lo tanto, ocupar el lado derecho significaba estar en el lugar original y privilegiado, mientras que ocupar la parte izquierda significaba encontrarse en un lugar secundario. Esto implicaba que los autores que escribían en la columna izquierda estarían, en cierto modo, limitados a desarrollar su contenido mediante la traducción directa del francés o del turco-otomano al árabe, o del francés al árabe a través del turco-otomano como intermediario. Con el nombramiento de al-Taḥṭāwī como redactor jefe de *al-Waqā'i'*, esta posición lingüística cambió a favor del árabe. Como resultado, los redactores árabes tuvieron una oportunidad histórica para experimentar con un nuevo lenguaje y consolidar el acervo traductor acumulado, estableciendo así una nueva terminología oficial en la realidad lingüística árabe. Sin embargo, entre 1851 y 1863 se vivió en Egipto un periodo de crisis política que afectó la vida cultural, especialmente en el ámbito periodístico y traductor.

Con la llegada del jedive Ismā'īl al poder, se llevaron a cabo una serie de reformas relacionadas con la difusión de la prensa local y extranjera, así como con el proceso de arabización de la prensa en Egipto. Dichas reformas

fueron lideradas por periódicos privados dirigidos por la élite cultural sirio-libanesa y egipcia. Es fundamental destacar el papel que desempeñaron los periódicos redactados en árabe en la producción cultural y en la creación de identidades árabes colectivas. Igualmente, resulta relevante señalar que tanto la prensa como la traducción dejaron de ser proyectos estatales y comenzaron a experimentar una cierta privatización. En medio de estos cambios, que podríamos calificar como un auge de la prensa en el Egipto de la segunda mitad del siglo XIX, *al-Waqā'i'* continuó su trayectoria como un periódico oficial de gran influencia, particularmente cuando estaba bajo la dirección de M. 'Abduh, quien fue la segunda figura más destacada del proyecto cultural de la *nahḍa*, después de al-Ṭaḥṭāwī. Durante este periodo, el periódico disponía de suficientes recursos económicos para moldear la opinión pública y transmitir los conceptos generales del proyecto político-cultural que se estaba desarrollando para el futuro de Egipto. Este momento también podía considerarse como una etapa crucial para dar forma a la propia prensa árabe egipcia, que con el tiempo sería capaz de prescindir de la traducción –ya fuera del francés o del turco-otomano– como la principal fuente de sus contenidos y liberarse así del modelo extranjero de prensa. Además, la emergencia de un nuevo estilo en los periódicos rompió con las convenciones tradicionales y resaltó la importancia del contenido sobre la forma. Por otro lado, la introducción de nuevas teorías científicas, como la de Darwin, generó divisiones entre los columnistas árabes. Y en esta misma línea, la traducción y la retraducción de las obras del científico británico desencadenaron debates que perduraron hasta nuestros días, sobre religión y ciencia en el mundo árabe-islámico.

Finalmente, el avance significativo de la prensa durante el gobierno del jedive Ismā'īl ocasionó una trascendental desvinculación entre los proyectos reformistas árabe-egipcio y turco-otomano, que solían integrar las labores periodísticas y traductoras. Esta circunstancia llevó a que la prensa egipcia del siglo XIX, escrita en árabe o en otros idiomas, o traducida de otras lenguas, contribuyera de manera significativa a perfilar el proyecto cultural de la *nahḍa* y provocara una revolución sin precedentes en la traducción, la lingüística y la literatura. Por ende, este modelo de producción periodística se trasladó al resto del mundo árabe y dejó una marca indeleble, con sus aspectos positivos y negativos, en el devenir cultural de los pueblos árabes.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Abdel-Malek, A. (1965). *Idéologie et renaissance nationale. L'Égypte moderne*. Editions du Seuil.

- ‘Awaḍ, L. (1987). *Tārīj al-fikr al-miṣrī al-ḥadīṭ min al-ḥamla al-faransiyya ilā ‘aṣr Ismā’īl* [Historia del pensamiento egipcio moderno desde la Campaña de Napoleón hasta el periodo de Ismā’īl]. Maktabat Madbūlī.
- ‘Abduḥ, I. (1945). *Taṭawwur al-ṣiḥāfa al-miṣriyya wa aṭaruhā fī al-nahḍatayn al-fikriyya wa-l-iḡtimā’iyya* [El desarrollo de la prensa egipcia y su influencia en la nahḍa intelectual y social]. Maṭba‘at al-Tawakkul.
- ‘Abduḥ, I. (1942). *Tārīj al-Waqā’i’ al-Miṣriyya: 1828-1942* [Historia del periódico al-Waqā’i’ al-Miṣriyya: 1828-1942] (3.^a ed.). Maṭba‘at al-Tawakkul.
- Aḥmad Yāgī, I. (1990). *Dawr al-ṣiḥāfa al-‘arabiyya fī muqāwamat al-ṣuḥyūniyya: 1894-1914* [El papel de la prensa árabe en la lucha contra el sionismo: 1897-1914]. En ‘A. al-Tamīmī (Ed.), *al-Ḥayāt al-fikriyya fī al-wilāyāt al-‘uṭmāniyya aṭnā’a al-‘ahd al-‘uṭmānī* [La vida intelectual en las provincias otomanas durante el periodo otomano] (pp. 523-561). Manšūrāt Markaz al-Dirāsāt wa-l-Buḥūṭ al-‘Uṭmāniyya wa-l-Mūrīskiyya wa-l-Tawṭīq wa-l-Ma’lūmāt.
- Al-‘Aqqād, ‘A. M. (2013). *Ḥayāt qalam* [La vida de un Cálamo]. Hindawi.
- Al-Andalusī, Ṣ. (1912). *Kitāb Ṭabaqāt al-umam* [Categorías de las naciones]. Edición crítica de Louis Cheikho. Al-Maktaba al-Kāṭūlīkiyya li-l-Ābā’ al-Yasū’iyyīn.
- Al-Dāqūqī, I. (1988). *Al-Ṭa’ṭīr al-mutabādal bayna al-lugatayn al-‘arabiyya wa-l-turkiyya fī al-‘ahd al-‘uṭmānī* [La influencia mutua entre la lengua árabe y la lengua turca en el periodo otomano]. En al-Tamīmī, ‘Abd. (Ed.), *al-Ḥayāt al-iḡtimā’iyya fī al-wilāyāt al-‘uṭmāniyya aṭnā’a al-‘ahd al-‘uṭmānī* [La vida social en las provincias otomanas durante el periodo otomano] (pp. 339-363). Manšūrāt Markaz al-Dirāsāt wa al-Buḥūṭ al-‘Uṭmāniyya wa-l-Mūrīskiyya wa-l-Ṭawṭīq wa-l-Ma’lūmāt.
- Al-‘Īs, S. (1999). *Al-Tarḡama fī jidmat al-ṭaqāfa al-ḡamāhīriyya* [La traducción al servicio de la cultura de las masas]. Manšūrāt Ittiḥād al-Kuttāb al-‘Arab.
- Al-Kattānī, M. (1982). *Al-Ṣirā’ bayna al-qadīm wa-l-ḡadīd fī al-adab al-‘arabī al-ḥadīṭ* [Conflicto entre tradición y modernidad en la literatura árabe contemporánea]. Dār al-Ṭaqāfa.
- Al-Muḥāfaẓa, ‘A. (1987). *Al-Ittiḡāhāt al-fikriyya ‘inda al-‘arab fī ‘aṣr al-nahḍa: 1798-1914* [Las corrientes intelectuales árabes durante la nahḍa: 1798-1914] (5.^a ed.). al-Aḥliyya li-l-Naṣr wa-l-Tawzī’.

- Al-Šayyāl, Ẓ. (1951). *Tārīj ḥarakat al-tarḡama wa-l-ḥaraka al-ṭaqāfiyya fī 'aṣr Muḥammad 'Alī* [Historia del movimiento traductor y cultural durante la época de Muḥammad 'Alī]. Dār al-Fikr al-'Arabī.
- Al-Šayyāl, Ẓ. (2000). *Tārīj al-tarḡama fī miṣr fī 'ahd al-ḥamla al-faransiyya* [Historia de la traducción en Egipto durante la campaña de Napoleón]. Maktabat al-Ṭaqāfa al-Dīniyya.
- Al-Ṭaḥṭawī, R. (2010). *Tajlīs al-ibrīz fī taljīs bārīz* [Extracción del oro puro del sumario parisino]. Hindawī. (Obra original publicada en 1834).
- Al-Yāziyī, I (s. f.). *Lugat al-ḡarā'id* [El lenguaje de los periódicos]. Maṭba'at Maṭar.
- 'Aṭṭā Ṣadiq, R (2006). *Al-Ṣiḥāfa al-miṣriyya fī al-qarn al-tāsi' 'aṣar: tārijuhā wa iftitāhiyyātuhā* [La prensa eipcia en el siglo XIX: su historia y sus editoriales]. Maktaba al-Šurūq al-Dawliyya.
- Ayalon, A. (1995). *The Press in the Arab Middle East: A History*. Oxford University Press.
- Bakr Hassan, A. (2021). The Government of Egypt's Press (Matba'at Būlāq): A Historical Analysis of Two Hundred Years of Performance. *Cogent Arts & Humanities*, 8, 1-18. <https://doi.org/10.1080/23311983.2021.1891683>
- Chaumont, E. (1995). *Salaf*. En Bosworth, C. E., Van Donzel, J., Heinrichs, W. P. y Lecomte, G. (Eds.), *Encyclopédie de l'Islam*. Brill & Maisonneuve & Larose.
- De Tarrāzi, Ph. (2023). *Tārīj al-ṣiḥāfa al-'arabiyya* [Historia de la prensa árabe]. Hindawī. (Obra original publicada en 1913).
- Elshakry, M. (2013). *Reading Darwin in Arabic: 1860-1950*. The University of Chicago Press.
- Heller, B. (1986). *Luḡmān*. En Bosworth, B., Van Donzel, E., Lewis y Pellat, Ch (Eds.), *Encyclopédie de l'Islam*. Brill & Maisonneuve & Larose.
- Ḥusayn, 'A. (1948). *Al-Ṣiḥāfa wa-l-ṣuḥuf* [La prensa y los periódicos]. Maṭba'at al-'Arab,
- 'Abbūd, M. (2014). *Adab al-'arab* [La literatura de los árabes]. Hindawī. (Obra original publicada en 1960).
- Ma'lūf, Ẓ (trad.). (1909). *Qānūn al-ṣiḥāfa al-'uṭmāniyya al-ḡadīd* [La nueva Legislación de la prensa otomana]. Maṭba'at al-Muḥaddḡab.

- Newman, D. (2013). The Arabic Literary Language: The Nahda (and beyond). En Jonathan Owens (Ed.), *The Oxford Handbook of Arabic Linguistics* (pp. 472-494). University Press Oxford.
- Riḍā, M. R. (2006). *Tārīj al-ustād al-imām Muḥammad ‘Abduh I* [Historia del maestro imam Muḥammad ‘Abduh I]. Dār al-Faḍīla.
- Speziale, F. (2008). Ernest Renan. L’islam et la science, avec la réponse d’al-Afghānī. *Abstracta Iranica*, 29, 21-45. <https://journals.openedition.org/abstractairanica/30892>. (Original publicado en 2005).
- Tagourramt El Kbaich, A. (2022). El tejido del pensamiento árabe: la traducción en sus fases clásica y moderna. Edicions Bellaterra.
- Tagourramt El Kbaich, A. (2023). Entre traducción y arabización: la transmisión de textos europeos al árabe durante la nahḍa: el caso de al-Ṭahtāwī. *Quaderns. Revista de Traducció* 30, 153-177. <https://doi.org/10.5565/rev/quaderns.107>
- Tāyir, J. (1945). *Ḥarakat al-tarḡama bimīṣr jilāla al-qarn al-tāsi’ ‘aṣar* [El movimiento de traducción en Egipto durante el siglo XIX]. Dār al-Ma‘ārif bi-Miṣr.
- Zaydān, Ŷ. (2013). *Tārīj ādāb al-luga al-‘arabiyya* [Historia de la literatura y la lengua árabes]. Hindawi. (Obra original publicada en 1899).
- Zaytūnī, L. (1994). *Ḥarakat al-tarḡama fī ‘aṣr al-nahḍa* [El movimiento de traducción durante la nahḍa]. Dār al-Nahār.